

AN-VERSO

Jugando con el sonido

Mónica Martín Gómez

Días inciertos

Voy buscando

Viejas voces

Que alumbren mi camino

Piedras, solo piedras...

Y como no sé hacer

Ni muros, ni senderos escondidos

Voy andando despacio,

Camino despacito.

Voy buscando recuerdos,

Sonrisas, como aspas de molinos

Imbatibles mi gigantes.

Inacabados mi castillos.

Voy buscando.

¡Busco!

De noche he venido

Y con la noche me marchó

Como un ladrón furtivo

LUZ o tres formas de perderse por el castellano.

Aquesta luz queda
Que la noche ha teñido
Con su mentira,
Vivida,
Perdida,
Escondida.
Es el farolillo que alumbra,
Me alumbra,
Te alumbra.
Agora que el tiempo
Se ha detenido,
En un *fermoso* momento
Momento vivido.

Agora
Te añora,
Te llora.
En esta estrella, farolillo,
Mas no he conocido,
Ni mi sombra
Ni tu sombra.
No la nombras.
No la nombras.
No has querido.

Ah! Tu muerte.
Tu muerte querido,
Se lleva, se lleva
También mis sentidos.

Aquesta luz queda
Que por ti me comido.
Agora escupo
Estupo tupido.

Fermoso momento,
Momento vivido
Agora que el tiempo
Se ha detenido.

No lloro, no, no. Silencio.
No lo he sentido.
Este *fermoso* momento
En el que has partido.

No hay caverna, mas la noche,
De este sentimiento sentido.
Se lleva, me lleva
Mi dolor encendido.

No te vayas,
Se rompe, se rompe, se ha roto
Oye,
Esta destruido,
A oscuras, oscuras
Se vence
Me vence
Se calla
Escondido.

Qué hago con él. Qué hago.
Qué hago con él, qué hago
Ahora que te has ido.

Aquesta luz queda,
Abrázame farolillo.
Que me siento muy sola.
Sola, en tu duelo.

A la memoria imborrable de mi padre.

Infancia

Recuerdo las calles oscuras abriéndose paso en el verano.

Recuerdo el calor

Por la noche el frío.

Recuerdo haberme comido más higos que un pájaro,

Haber enfermado de hambre,

Haber secado sueños al calor de una hoguera muerta.

Fui seductora

Poeta

Alma que por sí misma

No florece.

Fui persona y me acuerdo de no tener que divulgarlo.

Me acuerdo de no tener que demostrarlo.

Recuerdo las noches cortas y las mañanas largas.

Sentía mis manos sudadas y las páginas

Desdibujarse como acuarela sucia entre los sueños.

Recuerdo haberme caído cien veces

Para después volver a levantarme.

Volver para acostarme

Recuerdo haberme comido una sandía entera,

Engañar a mis mayores,

Traicionar a mis menores.

Yo era mariscal de campo

Y las callejuelas sin faroles eran mi campo de batalla.

Siempre llegaba tarde, casi nunca amanecía temprano.

Recuerdo la envidia y la avaricia en mis iguales

Y como yo corría para subsanarla.

Recuerdo no haber dejado una pelea sin lidiar.

Me acuerdo de embestir contra los toros

Y quedarme en el suelo hecha jirones,

Para después volver a levantarme.

Recuerdo haberme soñado mayor

Y cuando fui mayor destroce ese sueño.

Recuerdo sentirme tonta y gorda

Y ser el cisne para alguien.

Recuerdo haber sido, como tú,

La amiga de la guapa,

La enemiga de la lista,

El blanco de la fuerte.

Porque fui débil y fácil.

Porque siempre me sentí emocionada.

Porque el miedo pudo conmigo

Y un día me decidí a reventarlo.

Recuerdo dejar de ser lo que soy

Recuerdo el día que volví a serlo.

Me acuerdo perfectamente de la noche
Que decidí que esa noche sería diferente.

Recuerdo haber sentido tanto miedo que solo supe gritar.
Recuerdo el placer de la verdad y el poder,
Deslizándose entre mis dedos.

Recuerdo haberme visto en un espejo y no sentirme
Ni tan pequeña,
Ni tan frágil
Ni tan asustada
Ni tan triste.

Recuerdo esta pregunta que nunca olvidare mientras viva
¿Cuándo han pasado todos estos años?

Listas de cosas por hacer y otras barbaridades que hacen de la vida un aburrimiento...

Como ser violín en un mundo de cuerdas que no suenan.
Como estar en contacto con todo y al mismo tiempo con nada.
Como sacar de estar piedra esta espada.

Como ser ola
Y no despertar a la madrugada,
Como ser el sol
Y las nubes
Y la mañana.

Como ser gaviota y no querer pescar nada.
De querer morirme quiero
Pero ya,
De querer vivir tu cara
De que querer algo no quiero
Lo que tú quieres
Cuando no quieres nada.

Quiero sonar y no puedo
En este mundo de mundos.
Este mundo
De sordos, mudos, tontos.
Se me quedó muy pequeño.
 Tan pequeño.

Quiero sonar y no puedo
Se me olvidan las palabras
Barrunto, barrunto letras
Las junto
Y tú, las separas.

Escuché a mi corazón.

Y me decía

Déjalo todo.

Déjalo todo.

Márchate.

Abandona esta tierra.

Esta seca.

Sucia.

Rota.

Ensangrentada.

Como tu alma.

Me decía.

Deja las casas y los niños.

Deja el miedo y el hastío.

Deja la luna y su cobijo.

Deja los sueños que no has vivido.

Abandona, renuncia y crece;

En una planta donde aún pueda florecer la abundancia.

Deja el dolor y la avaricia.

Deja de ser pura lascivia.

Olvida la furia y las batallas,

No hay guerra donde ha muerto la esperanza.

Tu esperanza.

ESCUCHE A MI CORAZON

Y me decía.

Déjalo todo.

Ceniza perdida.

Déjalo todo.

Canción de otro día.

Déjalo todo.

Sonido en el viento

Sal de este lodo

Cachito de aguacero.

Árbol sin semillas que al morir has renacido.

Desprecio de otras lenguas que hablan sin sentido.

Historias que se pierden sin haberlas comprendido.

Sal de una tierra que aún no ha florecido

Pedazo de alma pura y muerta,

Sube esa escalera que a tu cielo lleva.

Vete, aléjate y conviértete en el sueño que siempre has soñado.

¿Vienes o te vas?

Hablar contigo era como ponerse un sombrero de colores en la cabeza.

Adiós

Tenso

Casi en silencio

Como pájaro que cruza el viento.

Metódico

Como un dios perfecto

Y sin embargo pequeño

Como el universo.

Simple momento

Siento

Como siento

Lo que siento.

Cuando lo siento.

Triste

Un día sin cielo

Gris como esa maraña

Que cubre, tus, tus, pensamientos.

Oscuro,

Oscuro,

Oscuro.

Siento el cuerpo

Vacío en totalidad

De acto y pensamiento.

Lo dejo

Me voy

Aceras mis miedos

Me quitas la vida

Me arrancas los versos.

Tu ausencia.

Barcos de vapor que se pierden
A las seis de la mañana,
Yo tenía quince años
Y tú,
Y tú, cariño,
No tenías nada.

Luces de neón que cantan,
Bajo esta luna dorada
En esa madrugada absurda,
En la que yo quería...
Yo quería ser pintor,
Y tú,
Y tú, cariño,
Domadora de espadas.

Tú querías ser fakir,
Yo, cielo, quería ser tu daga,
Solo una lágrima que se parte
En tu carne castigada.
¿Dónde están los veleros?
¿Donde la luz de la mañana?
Quién ha roto esas canciones
De las olas enjauladas.

Amanece que no es poco,
Sobre esta ciudad amarga
Yo quería ser sincera
Y tú,
Y tú, cariño,
No querías ser nada.

Escuchar

Quiero escuchar,
Solo escuchar.
Sentarme en una mesa, frente a un par de ojos muy abiertos,
E ir escuchando palabras,
En realidad,
Solo palabras.

Ponerme las manos en las orejas,
Sentir como se filtra el aliento de la vida
Que se escapa.
Se me escapa,
Quiero leer, todas,
Todas las palabras que existen,
Dejar que la vida sea caos,
Como este otro caos.

Y agarrarme a un pelo, en serio,
Con serio sentido de la sensibilidad,
Ir trepando
Y trepando
Y trepando
Cariño, al avaricioso rincón de tus desvaríos.

Mira,
Sé pintar en el cielo
Dibujar en el aire
Construir sobre el mar.
Siéntate conmigo, cielo,
Siéntate a fumar
A fumarnos las vidas
Que están por llegar
A fumarnos el tiempo, que se escapa.
Se escapa y no vuelve más.

Inspiración.

Estaba en el aire
En cada una de mis palabras,
Se escondía en mi aliento
Por toda mi espalda.

No pude evitarlo, *¿visté?* ,
Cada noche regresaba,
A desquiciar mis sentidos
A derramar mis palabras.

¡Ay!, Se hizo la noche y estoy sola,
¡Ay!, Que no quiero despertarla
Vente a mi verita vera,
Necesito, necesito que me des
Lo que me das.

O, lo que me dabas.
OH!, lo que me dabas.
Era un desierto
Era una mordaza
No recuerdo lo que escribo
Se me pierden las palabras.

Me frustro y frustro,
Tan tan, Tan tan
Tarareaba.

Me cantaba al oído, *¿visté?*
Luna, *¿cómo me cantaba?*
Su dolor, su lamento
Me devoraban.

Me de-vo-ra-ba

Se hizo la noche y estoy sola,
Nadie escucha mis palabras
Que como toros bravíos
Se ciernen
Se ciernen
Bajo esta noche estrellada.

Caminante no hay camino,
Antonio Machado cantaba
Hoy te muestro mi sendero
De palabras empedradas.

Creyendo en ti.

Creyendo en ti
En tus palabras ausentes,
En tu miedo al amor
En tu mundo diferente.

La amistad lo era todo
Al principio del puente,
Cruzamos la línea
Que la vida te ofrece.

Buscando en tu miedo
La forma de poseerte,
Escrutando tu ojos
Tu violencia
Tu muerte.

Creyendo en ti,
En tu corazón inerte,
En todas tus mentiras
Como un sol que amanece.

Vistiéndome de calma
Esperando detenerte,
Navegando en la penumbra
De tus mentiras y mi suerte.

Nadie me oye,
Y el rellano se oscurece,
Mi sombra
Y tu sombra
Y la forma que merecen

Me asomo a ti, como una estrella
Que se pierde.
Te asomas a mí
Como ese ángel
Que enloquece.

Soy
Como el agua que se escapa
Como la flor que perece,
Huyo jurando
No volver a verte.

Eres
Como un crisol que se rompe,
Y la verdad
Y lo que duele.
Es que...
Eres
Un extraño en mi vida
Que ya no tiene
Lo que quiere.

Elevar a Pí.

Fuerte es la lluvia
Fuerte es el viento,
Fuerte es tu partida
Mecida por mi silencio.

Fuerte tu sonrisa
Para fuerte mi lamento,
Para ira mi congoja
Para serio lo que siento.

Recogida por la vida
Acunada en su seno,
Suenan a despedida
Todo lo que tengo.

Piensas,
 Que fuerte es el día
 Fuertes los secretos,
 Hierde el tiempo que se escapa
 Con cada uno de nuestros sueños.

Éramos dos inconscientes
Desnudas de aspavientos,
Tú eras la princesa Pí
Y yo el ogro que se come
Tus recuerdos.

Para fuerte la bebida
Amarga que me bebo
Para fuerte esta despedida
A la que no acudo,
Cariño, No puedo.

Para fuerte tu marcha
Que abre estos versos
Que se despiden de una princesa
La preferida de mis cuentos.

A Pilar, con cariño.

Impotencia

No puedo
Tú dices que sí,
Sin más dilación, sencillamente si.
Pero no sabes
De qué te hablo,
Hablé o estoy hablando.

Y ante cada día
Como un leve risa,
Se abre la puerta
De mi codicia.

Y tú,
 Aquel ángel cautivo
En la misma pesadilla,
Descompone el deseo
De mi cuerpo y de mi risa.

No me rio
No me llores,
No quiero verte llorar.
Que por cada una de tus lágrimas
Me siento desgarrar

No me rio
No me llores,
No me hagas suplicar.
Que querer quererte quería
Y tú querías volar.

¡Que no me río!
No me finjas,
Que te abres por la mitad.
Que tú eres sorda
Y yo soy muda
Y esta sabana esta por sudar.

No me río
¡Que no me llores!
Ten dignidad.
Que lo que no es verdad
No es cierto
Para de suplicar.

A Medias.

La sabana no tapaba más que tú.
Era blanca y estaba sucia,
Me dio igual.

Salpicamos nuestra vida de erotismo
Desigual,
Resignando cada roce
A nuestra otra mitad
Si, esa otra mitad.

¿Sabes lo que te digo?
No voy a regresar.

¿Sabes lo que te digo?
Siempre es igual
El sueño que despierta, si,
El infierno o la paz
Cautivo o sereno

¿Qué más da?
Qué más da...

Las cartas que dejaste
Duelen cada día más,
Te has clavado en mi alma
No puedo
Ni quiero
Sin ti, despertar.

El sudor que derramaste
Se ha marchado,
Se ha marchado
Y tú te vas,
Y no queda ni un recuerdo
Ni la sombra de tu faz
De tu lamento sereno...

¡Que no quiero despertar!
¡Que se ha hecho el día!
Y este frío
Me devuelve a la ciudad,
Donde los peces vuelan
Y no saben caminar

Que se ha hecho el día
Cariño,
Y tu dolor no se va
Que es temprano y hace un frío
Que parte por la mitad.

Intro.

Desorientada
Sorda
Incoherente,
Exhorta tu última palabra.

Sin luz
Sin amor
Sin tiempo,
Hemos hecho un muro de dolor.

Y ahora
Se rompe
Se quiebra
Se derrumba

Y no puedes detenerlo.
No puedes detenerlo.

No quieres detenerlo.

Huye, será lo último que hagas
Bajo este sol que se rompe
Bajo esta luna manchada.

Estás tú o estoy yo
Y esa música que se escapa,
Como tú lo harías si pudieras
Pero continúas atada.

Y no quieres nada
¿Y no quieres nada?

De esta vida que se te hunde
Cien mentiras, tres palabras
Caligrafía es el nombre,
Que maldices en las barras.

Ya lo dijiste todo.
Dijiste que te sobraba
Sobraba el cielo y la tierra,
Sobraban nuestras las andanzas.
Que andar por andar no quiero
Me hace vieja, estoy cansada
Pero si me tocas yo me dejo
Si me dejo
Me desgarras.

Estoy aquí. Digo. Grito o pienso.
Continúas paralizada.
No tienes el valor,
A mi no me quedan ganas
De esperar a que te cures
Y despiertes de tu farsa.